

---



# El cielo



---

**TEXTO CLAVE:** ¿A quién tengo yo en los cielos sino a ti? Y fuera de ti nada deseo en la tierra. Sal. 73:25

**CONCEPTO CLAVE:** El cielo, la meta del creyente y la promesa de Dios.

**OBJETIVOS EDUCATIVOS:** Al finalizar la clase las hermanas y los hermanos podrán:

1. Apreciar el cielo espiritual como la meta del creyente.
2. Distinguir los distintos tipos de cielo mencionados en la Biblia.
3. Nombrar los tipos de cielo.
4. Agradecer a Dios por invitarnos a ser parte de su familia y gozar de las bendiciones eternas.

Por: Gerber Reyes  
Iglesia De Cristo 08-08-2015  
Usulután, El Salvador, C.A

Varios términos se traducen como “cielo”, pero los únicos de importancia son el hebreo *sûaumayim*, y el griego *ouranos*, El primero es plural y el segundo a menudo aparece en singular o plural. Pero, al igual que en castellano, no parece haber gran diferencia entre “cielo” y “los cielos”. Este término se aplica al firmamento, especialmente en la expresión “los cielos y la tierra” (Gén 14:19; Mat 5:18). Algunos sugieren que los escritores bíblicos pensaban que el cielo, en este aspecto, era sólido y más bien como un cuenco invertido; la “bóveda” (Dios habla hoy 1983) o “expansión” (Reina Valera 1960) Gén 1:8. El sol realiza su peregrinaje diario a través de él (Sal 19:4-6), y tiene ventanas a través de las cuales puede descender la lluvia (Gén 7:11, Malaquías 3.10). Algunos hebreos bien pueden haber apoyado esta idea, pero no debemos olvidar que los hombres del Antiguo Testamento eran capaces de una imaginación muy activa.

El cielo es la morada de Dios y de los que están estrechamente relacionados con él. El israelita ha de orar, “mira desde tu morada santa, desde el cielo” (Deu 26:15). Dios es “Dios de los cielos” (Jon 1:9), o “Jehová el Dios de los cielos” (Esd 1:2), o el “Padre que está en los cielos” (Mat 5:45; Mat 7:21, etc.). Dios no se encuentra solo allí, porque leemos que el ejército de los cielos lo adora (Neh 9:6), y acerca de “los ángeles que están en el cielo” (Mar 13:32). Los creyentes también deben esperar “una herencia... reservada en los cielos” para ellos (1Pe 1:4). Por lo tanto, el cielo es la morada actual de Dios y sus ángeles, y el destino final de sus santos que están en la tierra. Todo el lenguaje del Nuevo Testamento puede entenderse bien sobre la base de considerar al cielo como el lugar de la perfección.

El cielo llega a usarse como una perífrasis reverente para aludir a Dios. Así cuando el hijo pródigo dice “he pecado contra el cielo” (Lc. 15.18), quiere decir “he pecado contra Dios”. De igual manera en Jua 3:27, lo que le es “dado del cielo”. El ejemplo más importante se encuentra en el uso que hace Mateo de la expresión “el reino de los cielos”, que parece ser idéntico al “reino de Dios”.

Finalmente, debemos notar un uso escatológico del término. Tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento se reconoce que el universo físico actual no es eterno, sino que desaparecerá y será remplazado por “nuevos cielos y nueva tierra” (Isa 65:17; Isa 66:22; 2Pe 3:10-13; Apo 21:1). Debemos entender que estos pasajes indican que el estado final de las cosas será tal que ellas expresarán totalmente la voluntad de Dios. Juan 14. 2 – 4

La idea que se tenía de los **cielos** no aparece en ninguna parte explicada, pero por las distintas expresiones de la Escritura se aprecia que eran considerados como una gran sábana extendida por Dios. Así, leemos: “Yo Jehová, que lo hago todo, que extendiendo solo los **cielos**.” (Isa 44:24). Dios es el “que extiende los **cielos** como una cortina” (Sal 104:2; Isa 40:22).

Se dice **cielos** en plural, porque en efecto los hebreos pensaban que había varios. Primeramente estaba la “expansión en medio de las aguas” (Gen 1:6-7), que es el espacio entre el mar y las nubes (“las aguas que están sobre los cielos” [Sal 148:4]). Allí se mueven “las aves de los cielos” (Gen 1:26; Job 28:21). Luego viene “el firmamento”, el lugar donde están los astros, el sol, la luna, las estrellas (“Alabadle en la magnificencia de su firmamento” [Sal 150:1]). Después estaban “los cielos de los cielos”, el lugar donde está Dios (“El que mora en los cielos” [Sal 2:4]), adorado por los ángeles (1Re 22:19). “He aquí de Jehová tu Dios son los cielos y los cielos de los cielos” (Deu 10:14). “He aquí que los cielos, los cielos de los cielos, no te pueden contener... Tú lo oirás en el lugar de tu morada, en los c.” (1Re 8:27, 1Re 8:30). Hay que tener esto en cuenta para interpretar las palabras de Pablo cuando dice que fue “arrebatado hasta el tercer c.” (2Co 12:2).

## R E S U M E N

La Biblia distingue tres tipos de cielo a los cuales se hace referencia:

- (a) El cielo *atmosférico* por encima de nuestras cabezas, dentro del que se mueven las nubes del cielo y las aves del cielo (Gen 1:20; Gen 7:11; Gen 8:2; Gen 27:28; 2Sa 21:10; Sal 147:8; Lam 4:19; Dan 7:13, etc.).
- (b) El cielo *sideral* por encima de la atmósfera, donde se hallan los planetas y las estrellas (Gen 1:14-17; Gen 15:5; Eze 32:7-8).

Es el inmenso espacio del que los sabios no hacen otra cosa que atisbar sus inmensas dimensiones, y al que hace alusión el primer versículo de la Biblia. La expresión *los cielos y la tierra* significa de hecho el universo entero (Gen 1:1; Gen 14:19; Gen 24:3; Jer 23:24; Mat 5:18). Para destacar aún más esta inmensidad, las Escrituras hablan de «los cielos de los cielos» (Deu 10:14; 1Re 8:27).

- (c) El cielo *espiritual*.

Ya en otra dimensión, en un mundo bien distinto del de las nubes y de las estrellas, se halla la morada del bienaventurado Dios y de Sus ángeles.

Pablo parece darle el nombre de tercer cielo, o paraíso (2Co 12:2, 2Co 12:4). Allí se manifiesta de una manera directa la presencia del Señor (Gen 28:17; Sal 80:15 a; Isa 66:1; Mat 5:12, Mat 5:16, Mat 5:45, Mat 5:48; Mat 23:9); es la habitación de los ángeles (Mat 24:36; Mat 28:2; Mar 13:32; Luc 22:43).

Cristo descendió del cielo (Jua 3:13), y allí volvió a subir, por encima de todos los cielos (Hch 1:11; Efe 4:10). En el mismo cielo, intercede en favor de los creyentes (Heb 8:24; Rom 8:34), y de allí volverá para juzgar a los vivos y a los muertos (Mat 24:30; 1Ts 4:16). Es también en el cielo que el Señor nos prepara un lugar (Jua 14:1-3). De una manera particular, Juan nos da una visión de la morada de gloria, de la belleza, de la santidad, y de la dicha en perfección (Ap. 21-22). Todos los que han lavado sus vestiduras en la sangre del Cordero verán a Dios cara a cara, le adorarán, y reinarán por los siglos de los siglos (Apo 7:14; Apo 22:3-5, Apo 22:14).

✧ PREGUNTAS PARA ESTUDIO Y ANÁLISIS ✧

1. ¿Qué le motiva a usted conocer el cielo?
2. ¿Cuál cree usted que es o debe ser la esperanza de un creyente después de la resurrección?
3. ¿Qué significado tiene para nosotros la frase “cielos nuevos y nueva tierra”?
4. Haga un listado de las cosas que según La Biblia se pueden apreciar en los cielos:

ATMOSFÉRICO

SIDERAL

ESPIRITUAL

_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____

5. ¿Hasta qué cielo cree que fue arrebatado el hombre que menciona Pablo en 2ª Corintios 12?
6. ¿Qué sucede según Pablo en el tercer cielo? ¿Puede alguien describir las cosas que hay allá? Aparte del testimonio de La Biblia. (justifíquelo)
7. Haga un análisis o una descripción de la enseñanza basada en Juan 3.13. (justifique lo que sucede con las personas que mueren)
8. Describa en pocas palabras lo que para usted es el universo. (Gen 1.1, Heb 1.1)
9. Escriba cinco cosas en orden de importancia que le gustaría enseñarle a los niños y niñas sobre el cielo.
10. ¿Qué significado tiene la frase “he pecado contra el cielo”?